



Portularia
ISSN: 1578-0236
portularia@uhu.es
Universidad de Huelva
España

Prieto Lobato, Juan M^a

Reseña de "Trabajo Social con Grupos" de Tomás Fernández García y Antonio López Peláez

Portularia, vol. VIII, núm. 1, 2008, pp. 285-288

Universidad de Huelva

Huelva, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161017350018>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

TRABAJO SOCIAL CON GRUPOS

TOMÁS FERNÁNDEZ GARCÍA

ANTONIO LÓPEZ PELÁEZ

Alianza Editorial, Madrid, 2006.

JUAN M^a PRIETO LOBATO

Dptº Sociología y Trabajo Social

Universidad de Valladolid

No hace mucho tiempo que este libro se ha hecho con un hueco en nuestras librerías y bibliotecas y podemos decir, sin miedo a exagerar, que ya se ha convertido en un recurso imprescindible para todos/as aquellos/as que nos dedicamos al Trabajo Social en cualquiera de sus facetas (intervención, docencia, investigación, reflexión, etc.). Quizás se echaba de menos un texto sobre el Trabajo Social de Grupos de las características del que ahora presentamos que aunarán fundamento teórico y visión práctica, que apoyándose en un cimiento científico aportara recomendaciones prácticas de aplicación en la intervención profesional.

Hablamos del libro “*Trabajo Social con grupos*”, publicado en 2006 por los profesores Tomás Fernández García y Antonio López Peláez, dando continuidad a un proyecto editorial que está teniendo un importante eco especialmente entre alumnos/as y profesores/as y que es de agradecer tanto desde el punto de vista estructural (en orden al refuerzo bibliográfico de la disciplina) como desde el punto de vista coyuntural (para hacer frente a los retos que la inminente implantación de la metodología ECTS supone en la formación de nuestros/as futuros/as titulados/as).

Como plantean los propios autores (p. 13), “el libro busca contribuir al debate sobre la disciplina, cubre un hueco en las publicaciones en lengua castellana sobre esta temática y tiene cuatro objetivos: en primer lugar, establece las características básicas del Trabajo Social con grupos como disciplina científica; en segundo lugar, analiza sus fundamentos éticos; en tercer lugar, presenta de forma ordenada los principales debates sobre las teorías y técnicas que se utilizan, y los ámbitos en los que se aplican; y en cuarto lugar, desarrolla un modelo de dinámica grupal orientado al Trabajo Social con grupos (...), aportando información para el ejercicio profesional”.

Vaya por adelantado que entendemos que los autores demuestran solvencia, eficacia, dominio y buen hacer en la consecución de los objetivos planteados que, por ambiciosos, suponían de entrada un gran desafío. No en vano acercarse, como lo hacen los autores, a elementos tan diversos (y complejos) como las perspectivas teóricas de la interacción social, la naturaleza científica del Trabajo Social con Grupos, la ética y los valores del Trabajo Social con Grupos, y la dinámica de grupos en sus aspectos teóricos y prácticos, entrañaba un gran riesgo de dispersión y aproximación tangencial que hubiera dejado insatisfecho al lector, cualquiera que fuera su intención al acercarse al texto. Veamos cómo han conseguido afrontar esta empresa.

El libro se abre con una reflexión sobre el fundamento mismo del Trabajo Social con Grupos. “*Cada uno de nosotros*”, dicen los autores, “*se encuentra inmerso en una tupida red de interrelaciones, una estructura estable y dinámica que nos ofrece tanto posibilidades como limitaciones para nuestros proyectos personales (...). El Trabajo Social con Grupos parte de la experiencia grupal como urdimbre básica de la vida, poniendo de relieve el papel que desempeña como fuente primaria de cambio*” (p. 15). Partiendo de este “a priori”, el discurso de los autores se encamina a desgranar, en sus líneas básicas, aquellas teorías sobre la interacción social y la inclusión social que aportan al Trabajo Social con Grupos el andamio científico que ha de fundamentar su acción y su reflexión: desde las aportaciones más clásicas, como el estructuralismo y el funcionalismo, hasta las más contemporáneas, como la sociedad del riesgo y la sociedad-red. Y es aquí donde se reflexiona sobre las diversas perspectivas de estudio de la dinámica de grupos, asumiendo una posición equidistante entre el determinismo social y el individualismo sociológico, y donde se van analizando las distintas dimensiones analíticas de la materia: relacional, estructural, funcional, de la interacción, de la motivación y la cognitivo-perceptiva.

Este capítulo, de carácter introductorio, da paso a una reflexión sobre la naturaleza científica del Trabajo Social con Grupos que, inevitablemente, entronca con el análisis que durante los últimos años se ha producido en el ámbito del Trabajo Social y en muchas otras disciplinas sociales (en cuanto a sus fundamentos, origen, fundamentos epistemológicos...), y que, por esta razón, se nos antoja quizás un poco forzada en su aplicabilidad exclusiva al Trabajo Social de Grupos, pero que en absoluto pierde el interés de observar cómo los autores resuelven con solvencia esta ineludible cuestión.

Como ineludible es, también, la reflexión sobre la dimensión ética del Trabajo Social con Grupos y que el texto aborda de forma breve, pero consistente, echando mano de autores y líneas de pensamiento que vinculan esta disciplina con el Estado de Bienestar como horizonte ético. “*Los principios éticos que los trabajadores sociales con grupos deben utilizar como guía de su acción nos remiten (...) a la cooperación altruista, la dignidad humana y el Estado de Bienestar como sistema desarrollado para hacer posible el acceso a una vida digna, en función de las pautas que definen el bienestar en un momento histórico determinado*” (p. 87). Aquí, como en el caso de la reflexión sobre la naturaleza científica, no resulta fácil deslindar lo que el Trabajo Social de Grupos tiene de específico respecto al Trabajo Social (cualquiera que sea su orientación), aunque se agradece el esfuerzo de contribuir, innovando, a la reflexión deontológica de la disciplina, más aún cuando el texto está llamado a ser objeto de estudio o consulta para muchos (casi a modo de obra de referencia) y, para algunos, única aproximación al Trabajo Social.

Los tres capítulos siguientes se dedican a abordar la dinámica de grupos desde dos grandes perspectivas: sus fundamentos (los procesos de comunicación y patrones de interacción en el seno de los grupos, la cohesión grupal, la integración y la influencia social, el poder y el control, y la cultura) y los estadios o fases en la vida de un grupo (diseño, fase inicial –de inclusión y orientación-, fase de transición, fase de trabajo y correspondencia y fase final).

Son capítulos extensos, muy detallados y exhaustivos, que no escatiman esfuerzos en la exposición de los temas claves del proceso de construcción y desarrollo de los grupos y que aportan dos valores añadidos: la consideración de elementos novedosos y sumamente interesantes para la intervención social (los grupos virtuales, por ejemplo);

y la continua atención al papel que el trabajador social con grupos ha de desarrollar en cada una de las fases: elementos que debe prestar atención, objetivos que ha de marcarse, estrategias que puede y/o debe utilizar, postulados teóricos, técnicos y éticos que no debe perder de vista, etc. Así, dependiendo de la etapa en la que se encuentra el grupo, se dice que “*el trabajador social con grupos puede observar, entender y llegar a determinar diversos patrones de la comunicación y de la interacción grupal*” (p. 95); en otros momentos de la intervención grupal se exige al profesional una intervención más decidida y ya que “*en los grupos de una sola sesión el trabajador social con grupos debe tomar una posición activa y bastante directiva para hacer avanzar al grupo con cierta celeridad*” (p. 139); y en otro punto se alienta, en una línea más general, a que “*el trabajador social con grupos debe tener presente, en el ejercicio de su actividad profesional, que las personas que se integran en un grupo buscan, ante todo, un mayor nivel de competencia social*” (p. 189)...

El penúltimo capítulo está dedicado a dos temas íntimamente relacionados: de un lado, la descripción de los modelos teóricos que orientan la aplicación del Trabajo Social con Grupos; de otro, a comprobar la aplicabilidad de éstos en ámbitos muy diversos de actuación: menores, mayores, inmigrantes y enfermos. Si el análisis de las características de los modelos sistémico, psicodinámico, de ayuda mutua y cognitivo-conductual se convierte en una interesante aproximación a sus fundamentos básicos y a los objetivos y estrategias profesionales, la descripción de algunos de los (prácticamente ilimitados) ámbitos del Trabajo Social con Grupos permite aterrizar algunas de esos principios, objetivos y estrategias en metas más específicas e, incluso, en actividades y tareas de orden concreto. Así, por ejemplo, tras analizar cómo el Trabajo Social con Grupos con personas mayores puede/debe marcarse metas en la intervención familiar y personal relacionadas con el equilibrio personal de los/las mayores, con el desarrollo de sus recursos y la resolución de conflictos..., los autores apuntan los diversos talleres que pueden contribuir a la consecución de las mismas (pp. 233-234).

El capítulo que cierra el libro se convierte en el perfecto colofón de un trabajo que oscila continuamente entre la explicación y la aplicación de la teoría, entre el fundamento científico y la exigencia profesional, entre la necesidad de orientaciones teóricas y la demanda de recomendaciones prácticas. Se exponen, pues, “*dinámicas de trabajo grupal o técnicas de grupos, en cuanto procedimientos fundados científicamente y suficientemente probados en la experiencia*” (p. 259) que ayudan al trabajador social con grupos a facilitar la acción grupal (creando un clima de confianza personal y grupal, de aceptación, de apoyo mutuo...), a favorecer el crecimiento grupal (mediante el fomento de la creatividad, el uso adecuado de los procesos de comunicación verbal y no verbal), a realizar análisis y diagnósticos de los problemas grupales y personales (desarrollando el sentido crítico, trasladando a situaciones concretas problemas generales), a apoyar la definición de proyectos grupales, etc.

El capítulo dedicado a las dinámicas grupales da paso directamente a una amplia bibliografía que recupera algunos de los clásicos de la materia pero que incorpora aportaciones contemporáneas e innovadoras, que acude a fuentes anglosajonas sin olvidarse de las aportaciones locales, que bebe de otras disciplinas sin olvidarse de las importantes aportaciones en el seno del Trabajo Social, y que confirma, con rigor contrastado, la consistencia de la propuesta de los autores.

Se trata, pues, de un libro muy recomendable para todos/as aquellos/as que se interesan por el Trabajo Social con Grupos, en las diferentes dimensiones a las que aludíamos al comienzo: profesional, docente, investigadora, etc. A buen seguro la propuesta no les defraudará por su exhaustividad, rigor y por el tono justo que el texto consigue entre la reflexión teórica y la aplicación práctica.